

Re-usemos la voluntad y reciclemos la vida



Por Gloria Chamorro *

Voluntad es lo que al mundo le falta. Es lo que pensamos que nos falta. Aquello que anhelamos día y noche obtener. Por lo que estudiamos y trabajamos. Voluntad es lo que esperamos de teorías y esfuerzos colectivos para realizar el cambio hacia un mundo mejor, sostenible: un planeta con armonía perfecta entre naturaleza y población, medio ambiente y desarrollo.

El desarrollo siempre es positivo. De lo contrario recibe otros términos, como crecimiento. La ONU (1987) define el desarrollo sostenible como “un desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades”, entonces ¿cuáles son las necesidades de la población futura? Eso varía, como varían las terminologías. Reducir, re-usar, reciclar, ¿qué queda por hacer? ¿A qué podríamos llamar necesario?

Todos sabemos que vivimos en el consumismo. Con objetos innecesarios, comida innecesaria, dañina, productos excesivos, con vicios, con envidia, en un mundo de ilusiones. Y el cambio que pretendemos realizar se queda en teorías. Temas como la desertificación, desarrollo sostenible, los bosques, la protección de la capa de ozono, cambio climático, calentamiento de la atmósfera, agua, energía, recursos naturales, la biodiversidad y la pesca excesiva, el medio marino, la seguridad nuclear y el medio ambiente, son planteados desde falsas y manipuladas perspectivas con el fin de distraernos de la verdadera realidad.

Si tanta preocupación existe, deberían cerrar a lo inmediato las fábricas que emiten CO₂ sin discriminación alguna. En cambio, son esos los mismos consorcios que nos tienen en campaña contra el calentamiento global. Son ellos mismos los que fabrican productos con CFC y lo niegan.

A ese paso quizás nos quede todavía algo por hacer: aprender a vivir, entender lo que es vital, básico, esencial. Es necesario también que así sea, porque no se desea lo que no se conoce.

¿Y si el debate lo enfocamos desde la vida misma? Desde la capacidad de la especie humana, desde la voluntad. Quizás mejor desde el concepto minimalista, porque desde éste se encarna el origen más vital de felicidad. De paz interior en cada persona. La especie humana debe mantener su permanencia, en armonía con el medio ambiente. La tierra no es indiferente a nuestro maltrato. Pero ella tiene fases naturales y nosotros para ella sólo seremos una fase. La importancia del desarrollo sostenible es para que la persona sostenga su estadía, ó la prolongue.

Reduzcamos el mal, la envidia y los celos que llevamos dentro. Los traumas, los verdaderos, los ficticios y hasta los indistinguibles. Hay que

desterrar las falsas ilusiones y las máscaras que no nos dejan ver que no somos lo que podemos ser, que hay algo que nos detiene. Re-usemos la voluntad. Esa que malgastamos para asuntos insignificantes que a veces nos emocionan tanto. Usemos esa emoción para cambiar nosotros, para evolucionar. Ser la persona que queremos ser, sin limitantes, sin dogmas, sin penas ni vergüenzas. En amor, que es el sentimiento natural.

Reciclemos la vida. Que cada día sea realmente nuevo. Que cada día hagamos el bien. Hagamos el esfuerzo. Llenémonos de energía. De la vital.

No de la eléctrica que nos mandan a utilizar. Eso es obsoleto. Como toda la tecnología que nos mandan a reciclar, desde su origen está hecha para ser basura, para mantenernos atados al círculo de conformistas.

Iniciemos ya con pequeñísimas acciones. Pequeña acción es cultivar tus alimentos. Para no comer basura que genera más basura. No debemos seguir en lo mismo: Pidiendo voluntad para cambiar sin cambiar mi yo del todo.

*Estudiante de V año de Psicología

